

**Traducción Literaria Comentada:
Texto Sobre La Crítica De La Poesía Árabe Actual**

**Annotated Literary Translation:
Text on the Criticism of Current Arabic Poetry**

Ahmed OUNANE
Universidad de Orán 2, Argelia
ounane_2000@yahoo.fr

Fecha de recepción: 30/01/2022 fecha de aceptación: 18/07/2022 fecha de publicación: 30/09/2022

Resumen:

La literatura constituye un verdadero espejo que refleja los sentimientos y pensamiento de los pueblos; en ella se destaca la capacidad intelectual y filosófica, unidos al imaginario para contribuir, y de una forma eficaz, al desarrollo positivo y al aporte que puede ser aprovechado especialmente por la crítica de la creatividad humanística en general y literaria en concreto; con el fin de llegar a una mejor comunicación y evolución interhumanas. La producción literaria se realiza en todas las lenguas del mundo; de ello, surge la necesidad de la traducción para una excelente explotación y un disfrute pleno del genio literario y su creatividad. El presente artículo trata la traducción literaria que versa sobre una crítica de la poesía árabe actual.

Palabras clave: Análisis; Crítica; Literatura; Poesía Árabe; Traducción.

Abstract:

Literature constitutes a true mirror that reflects the feelings and thoughts of the people; In it, the intellectual and philosophical capacity is highlighted, together with the imaginary to contribute, and in an effective way, to the positive development and the contribution that can be used especially by the criticism of humanistic creativity in general and literary creativity in particular; in order to reach a better communication and interhuman evolution. Literary production is carried out in all the languages of the world; from this, the need for translation arises for an excellent exploitation and full enjoyment of the literary genius and its creativity. This article exposes the literary translation relative to a criticism of current Arabic poetry.

Keywords: Analysis; Arabic Poetry; Criticism; Literature; Translation.

1. Introduction:

Respecto al texto elegido, estamos en presencia de un artículo cuya temática trata de la crítica literaria, especialmente de la poesía árabe moderna.

A nuestro juicio, la traducción de textos literarios árabes al español está relegada, ocupando un puesto muy inferior por comparación con su rival anglosajona. Aún más, dentro de la actividad traductora al castellano, está por detrás de la traducción jurídica o económica; aunque como lo afirman muchos autores, la labor de la traducción del árabe había siempre experimentado el peso ideológico que orientaba las diferentes traducciones realizadas en diferentes épocas. Señalamos de paso el buen estudio de Fellag Ariouat (2013), a partir del cual nos contentamos de una de las citas modelo de Ovidio Carbonell Cortés (1977), que demuestra la importancia de este entorno ideológico:

El análisis descriptivo de una traducción debe situar las estrategias y normas seguidas por el traductor en el marco de las tensiones ideológicas que le impone su entorno, así como el papel de las instituciones y centros de poder que influyen en la producción de traducciones. (p. 70, citado por Fellag Ariouat, 2013, p. 13)

En este artículo, presentaremos la traducción comentada de un texto literario donde aparecerá el análisis del discurso que trata la divergencia entre la tradición y la modernidad. La naturaleza del trabajo en su aspecto práctico hace que las referencias y fuentes bibliográficas parecen escasas; siendo el esfuerzo personal, en un trabajo que se puede calificar de “terreno”.

El reto que se brinda en la traducción literaria es que requiere un conocimiento de las dos lenguas y una gran creatividad, para poder gestionar las cargas semánticas y acertar en la labor, alejándose lo más posible de la traducción literal. En nuestro caso, esta última predomina por las equivalencias que nos parecían obvias. Por otra parte, la línea elegida converge con la concepción del método literal donde, según determina Amparo Hurtado Albir (2004, citada por El Koulali, 2021, p. 149) se debe conservar la información que emana del original entera e intacta, con el

intento de reproducir los procedimientos lingüísticos de la lengua de partida. De todos modos, la metodología usada está basada mayoritariamente en las diferentes transposiciones que destacan particularmente Vinay y Darbelnet (1977, citada por Ghadi, 2016, p. 119), y se esclarecerá a lo largo del análisis y comentario que acompañan la presente traducción.

2. Comentario y análisis del texto:

2.1. Comentario:

La nitidez u opacidad del pensamiento crítico dependen de los propósitos y objetivos fijados y de los medios puestos en marcha para realizarlos.

La elección del tema ha sido motivada por nuestro gusto a la literatura en general y la anhelosa ambición de aplicarnos más a la práctica y al aprendizaje de las tareas relativas a este tipo de traducción.

El texto escogido trata del concepto de lo moderno y de la modernización y la gran preocupación de los críticos y poetas que se interesaron por el tema. El autor intenta clasificar estos esfuerzos y ubicarlos dentro de un campo afín a su ideología rechazando las intervenciones de la crítica occidental, que él considera impropia y desnaturalizante de la originalidad del patrimonio poético árabe. A título de ejemplo, cita la poesía árabe clásica y los diferentes propósitos de desarrollo y modernización; de ello el surgimiento de la poesía árabe libre, por ejemplo.

Por otra parte, considera que la modernidad no es propia tan solo a nuestra época, sino que caracteriza cada período de la historia de la Humanidad. Según el autor, que evalúa el proceso de la evolución, dentro de poco lo que nos parece moderno ya pasará a la historia y será algo anticuado.

Se ha intentado a menudo modernizar la poesía árabe desde su aparición hasta nuestra época, operando cambios tanto intrínsecos como extrínsecos, en la forma y en el contenido, omitiendo las normas convencionales en toda época. En cambio, la conservación de ciertos aspectos y reglas esenciales permanecieron vigentes hasta hoy día.

Las innovaciones y hallazgos en la poesía árabe han sido de una calidad suprema y de una belleza ejemplar. Hubo diferentes tendencias en la poesía: la política, la social y la didáctica, así como la poesía amorosa platónica en la época omeya. Las civilizaciones y filosofías de las demás naciones han sido también fuentes de inspiración sobre todo en la época abasí. Se desarrollaron los estilos y contenidos. Se produjeron revoluciones creativas en el mundo de la poesía árabe.

La época andalusí conoció el gran esfuerzo de renovación y desarrollo de los temas y formas de la poesía árabe. Los temas trataban tanto de la belleza de la naturaleza andalusí y la de sus fascinantes ciudades como la belleza de las mujeres o las batallas y hazañas guerreras. Las moaxajas y zéjeles son más que originales en esta panoplia literaria. El poeta crítico sostiene la idea de la modernización, estando conforme con algunos procesos transformacionales en el seno del movimiento modernista de la poesía árabe contemporánea.

Así, el desarrollo de los poetas modernistas árabes – de todos los grupos y tendencias- constituyó desde los años cincuenta una verdadera revolución en la literatura árabe. El cambio tocó tanto el aspecto temático como el artístico, o de pensamiento. Se destruyó la estructura y se reestructuró de nuevo, según normas nuevas que estaban al origen de este gran cambio.

Para este crítico, el intelectual árabe ha experimentado la amargura y el impacto de las diferentes guerras ocurridas en la zona árabe, en las que participó indirectamente; vivió una aguda crisis psicológica, con la sensación de una frustración generalizada. Fascinado por el pensamiento y civilización occidentales, en perpetuo desarrollo en todos los campos, este intelectual se apresuró en acudir a los prototipos e innovaciones que calcó e imitó fielmente, destruyendo a veces la originalidad de su cultura.

Por otra parte, el crítico neo-conservador sigue en su exposición dando a conocer la necesidad de un retorno a los valores que considera primordiales para impedir la posible ruptura entre el poeta y el lector; para él es un riesgo óptimo que se debe evitar con una reconciliación entre ambos.

Asimismo, enfatiza en el uso desmesurado del simbolismo que podría convertir el texto en un conjunto de enigmas. Agrega: “Quizás nos conduciría esto a enmendar lo que escribimos o leemos, luego juzgaremos la excelencia o no de estos trabajos gracias al criterio de legibilidad que podrían o no contener sus elementos intrínsecos.” (Texto en árabe, párrafo 13)

Y añade: “Mientras profundizamos en el concepto de la modernidad, nos adentramos más en la opacidad y el bloqueo, de manera que no discernimos si este cuerpo sutil de modernidad es árabe u occidental; su contenido ¿es político, amoroso, social u otro?” (Texto en árabe, párrafo 14)

El poeta crítico propone un equilibrio entre la revivificación de los valores patrimoniales de la crítica y el hecho de sacar provecho del legado y de la experiencia y pensamiento de los demás de modo que “lo antiguo no domina lo contemporáneo y lo moderno no anula el patrimonio.”

Por nuestra parte, hemos procurado observar la neutralidad y la objetividad en la traducción del texto. Hemos querido unir la literalidad a la conservación del sentido y significaciones, lo más fielmente posible, siendo la intervención del traductor a menudo prejuiciosa, sobre todo cuando el discurso está explotado desde una perspectiva ideológica restrictora.

Sin embargo, en ciertos casos, nos pareció imprescindible dar explicaciones, argumentar y sugerir soluciones; a veces hemos preferido guardar la forma árabe de la palabra contenida en el texto –caso de *casida*, por ejemplo, que sería, según el caso, equivalencias perfectas...

Cuando las frases del árabe vienen a ser bastante extensas, en la traducción fuimos obligados a dividir cada una de ellas en pequeñas oraciones. Por otra parte, no hemos tomado en consideración la puntuación del texto, siendo en la mayoría del tiempo el uso del punto y la coma predominante y casi con el mismo valor en la función y significación; las comas traducían a menudo la enumeración.

2.2. Análisis:

En lo que sigue, intentaré explicar y/o justificar las decisiones más importantes a la hora de traducir los diferentes fragmentos o palabras del texto. Empezaré por el título: a primera vista, se puede proponer varias posibilidades para su traducción:

- Problema de la modernidad, entre la conservación y la occidentalización.
- Dilema de la modernidad, entre lo tradicional y lo moderno.
- De la tradición y de la modernidad.

Opto por la tercera posibilidad, puesto que el sentido, a mi modo de ver, es más amplio y se evita la traducción literal que puede conllevar connotaciones, capaces de comprometer la neutralidad que requiere un trabajo científico y que se debe observar escrupulosa y fielmente.

En el primer párrafo del texto original el poeta crítico recurre al uso de la expresión “لا يجوز” en la oración: “يجب مراعاة أسسه وقواعده التي لا لا يجوز الخروج عليه” que se puede traducir literalmente por “no es lícito/es ilícito”; pero en árabe su uso es exclusivo para los artículos y dictámenes de la ley islámica. Una elección bastante rigurosa requiere el uso de la expresión “a pie de la letra”, de índole general, estándar, lejos de cualquier matización, que equivale por otra parte al árabe “حرفياً”. Igualmente, en este segmento encontramos “وهبت بعض والاتجاهات الأدبية التي راج سوقها، ريحها علينا” que son típicamente árabes y que no se puede traducir literalmente por falta de equivalencias en la lengua meta.

En los tres párrafos que siguen, la traducción literal da el sentido exacto, sin el menor problema lingüístico. El segundo párrafo es bastante largo, como se nota en otros contextos, en las siguientes páginas. Se reemplaza la coma con un punto o con un punto y coma como está patente al final de este mismo párrafo; sin embargo, en la última oración se traduce sólo el sentido porque literalmente éste no se produce.

El quinto párrafo empieza con el uso de la palabra الإسلاميون que pertenece más al campo del periodismo político; se puede producirse una confusión traduciéndola por la palabra “islamistas”, que conviene más literalmente. Mal elegida, esta palabra tenía que ser “musulmanes” en el original, aunque en el sentido lo es también. De ahí, islamizar algo, es darle aspecto islámico. En el mismo contexto, aparece el uso polémico de “conquistas” islámicas por oposición a “aperturas”. Los occidentales usan la palabra “conquista”, entendiendo que la llegada del Islam a su país es una verdadera invasión, o por lo menos ocupación; los musulmanes afirman que su acción es un intento de salvar a los demás, aportándoles algo mejor, tanto desde el punto de vista espiritual como civilizador. A notar que se produce lo contrario durante el proceso de colonización de los países tercermundistas por las potencias occidentales.

Asimismo guardo la forma árabe “*qasida*” في مضامين قصائدهم: “crearon cambios en el contenido y en la lengua de sus casidas”. La palabra viene definida así en el DRAE:

“casida. (Del ár. clás. qaṣīdah). f. Composición poética arábiga y también persa, monorrima, de asuntos variados, y con un número indeterminado de versos”.

Por fin, en el fragmento فطوروا في مضامينه وأشكاله, la ف se traduce por “entonces” poniendo un punto al final de la oración en vez de la coma; así el sentido sería más completo.

El sexto párrafo contiene un insólito punto de interrogación en la primera oración, que nos parece un mero error al “teclear” la palabra; está todavía presente en el texto electrónico puesto en línea: وكان الأندلسيون... حدثيين في زمانهم ؟ عندما طوروا في موضوعات الشعر العربي وأشكاله ما زالت porque el sentido no es adecuado; sería: “de pie, ante nosotros” y lo más apropiado sería: “cuyo recuerdo está presente en nuestras memorias hasta hoy día”.

En el párrafo que sigue, salta a la vista el uso de una imagen intraducible: “وغيرت الملامح المتوارثة في وجه القصيدة العربية”. Literalmente: “cambió los rasgos heredados *en la cara/faz* de la poesía árabe”; en la traducción será imprescindible quitar la expresión en cursiva (en la cara). Cabe señalar, también, la repetición del adjetivo “جديدة” –seis veces- en la misma frase. En árabe, esto procura embellecer el estilo, reforzar las expresiones; sin embargo, en español resultan ser unas redundantes repeticiones lingüísticamente inaceptables. Igualmente, ante una oración como en “الذي كان صفيـره يملأ الأفـاق كلها” en el octavo párrafo, tenía que usar “eco” en vez de “pito” o “soplo”.

En el resto de los párrafos, como se puede comprobar, la traducción literal corresponde perfectamente al sentido del texto.

3. Conclusión:

Como hemos podido comprobar con este texto modelo, la traducción literaria se revela como una ardua tarea lingüístico-intelectual que requiere del traductor enormes esfuerzos tanto en el aspecto formal como a nivel de contenidos y conocimientos; entonces, con una imprescindible adquisición de herramientas técnicas y un sólido bagaje cultural.

No hemos intentado elaborar ninguna clasificación jerárquica de los términos, sino que nos hemos basado en los contextos de uso para descifrar las significaciones y connotaciones latentes o simbólicas, a través del texto de partida. Hemos optado por la traducción literal sin perder por ello el alcance de dichas significaciones, buscando los equivalentes para remediar a los referentes culturales.

El trabajo en sí ha sido una reflexión para la reescritura y construcción del texto de llegada, en una lengua que no es el árabe, para los lectores hispanohablantes; una lectura detenida de la presente traducción nos puede quizás traer más sugerencias y soluciones para ciertas construcciones que parecerían complejas o que revistan opacidad y ambigüedades.

4. Bibliografía:

1. El Koulali, S. (2021). Las Técnicas de traducción del cuento literario y la transmisión de lo cultural: El caso del cuento amazigh traducido al español “cuentos populares del Rif contados por mujeres cuentacuentos”, en *Revue Traduction et Langues* 20 (1), p. 145-155.
2. Fellag Ariouat, M. (2013), Herramientas auxiliares para la lectura crítica de la traducción del árabe al español de acuerdo con la teoría del polisistema. *AL-MUTARĠIM* 13 (2), pp. 23-36. <https://www.asjp.cerist.dz/en/article/116374>
3. Ghadi, B. (2016), Traducción Literaria: Técnicas Y Procedimientos De La Traducción, en *AL-MUTARĠIM* 16 (1), pp. 117-129. <https://www.asjp.cerist.dz/en/article/1763>
4. Hurtado Albir, A. (2004), *Traducción y traductología*. Cátedra.
5. Paradela Alonso, N. (2008), *La traductora y sus papeles*. Escuela de Traductores de Toledo.
6. Real Academia Española. (2022), *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.) Versión en línea: <https://dle.rae.es/> [fecha de consulta: 20 de enero de 2022]
7. Sa’dī Ḥasan Abū šāwar, Ma’zaq alhadatha bayna al asala wa-t-taghrīb, en http://www.adabfalasteeni.org/auteur.php?id_auteur=173> [25 de mayo de 2016]
8. Seco, M. (1998), *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Espasa-Calpe.
9. Vinay, J.P & Darbelnet, J. (1977), *Stylistique comparée du français et de l’anglais*. ediciones Didier.

Anexos

Traducción del texto:

مأزق الحداثة بين الأصالة والتغريب بقلم سعدي حسن أبو شاور

De la tradición y de la modernidad Escrito por Sa'dī Ḥasan Abū Šāwar

Texto original:

كثر الحديث في أيامنا هذه عن الحداثة والتحديث في الشعر، وأشغل هذا المصطلح الكتاب والشعراء والنقاد، ولا أدري إن كان انشغالهم هذا للسير على منهج محدد موضوع ومنفق عليه يجب مراعاة أسسه وقواعده التي لا يجوز الخروج عليه، على غرار عمود الشعر الذي كان متعارفاً عليه في العصر الجاهلي أو على غرار المدارس أو الاتجاهات الأدبية التي راج سوقها زمناً في أوروبا، وهبت بعض رياحها علينا، أم محاولة لوضع قواعد وأسس لهذا المصطلح وإلزام أنفسنا وغيرنا بها، وبالسير على منوالها، أم هو البحث عن كل جديد وطازج؛ لتناوله بطريقة أو بأخرى، بغض النظر عن مدى قدرة القارئ على استساغته وهضمه والتفاعل معه.

ليس من العدالة أن ندعي الحداثة لعصرنا فقط، ونحتكر ذلك المصطلح لأنفسنا، فلكل عصر حداته، وما كان حديثاً في عصره صار قديماً في العصور التالية له، فالحداثة والمعاصرة والتجديد سمة بارزة في كل العصور.

ولا شك أن الشعر العربي في مختلف عصوره منذ العصر الجاهلي وحتى يومنا هذا قد تعرض للكثير من محاولات التجديد، والخروج على الأعراف التي كانت سائدة في كل عصر من عصوره شكلاً ومضموناً، دون المس بالقواعد العامة المشتركة التي ارتأى الشعراء أنها خطوط حمراء لا يجوز تجاوزها، فهناك قواسم مشتركة لا ينبغي هناك أستاذها، وبالتالي ظلت مقبولة ومتداولة حتى يومنا هذا، وكتب لها الخلود والاستمرارية على الدوام، وظل لها قدسيته واحترامها، ومعينا يستقي منه الشعراء في كل العصور التالية، ويتزودون من ذخيرته على الدوام.

الحداثة إذن ليست حكراً على زماننا هذا، فكل العصور الأدبية كانت لها حداتها وتحديثها، ألم يكن للعصر الجاهلي والعصور التالية له حداته، وحداثيون طوروا في قصائدهم ومضامينها وأشكالها، وظلت قصائدهم في غاية الجمال، وكانت من أروع القصائد في الشعر العربي؛ بدليل أننا نقرأها ونتأثر بها في إبداعنا الشعرية، وتنقصها بحثاً ودراسة وتحليلاً، ونقتبس الكثير منها.

وكان الإسلاميون في عهد الرسول والخلفاء الراشدين حداثيين، عندما أحدثوا في مضامين قصائدهم ولغتها، والتزموا بالدين الجديد، ودافعوا عن عقيدتهم، وأرخوا للفتوحات الإسلامية ورصدوها في أشعارهم، وكانت لهم اتجاهاتهم المختلفة، فكان الشعر السياسي والاجتماعي والتعليمي، والغزل العذري في العصر الأموي، وانفتحو على حضارات الأمم

وفلسفاتها في العصر العباسي؛ فطوروا في مضامينه وأشكاله وأساليبه وموسيقاه، وأحدثوا ثورات إبداعية في عالم الشعر العربي.

وكان الأندلسيون حدثيين في زمانهم عندما طوروا في موضوعات الشعر العربي وأشكاله وموسيقاه، وأبدعوا شعرا يفيض بالروعة والجمال، فصوروا طبيعة بلادهم، وتغنوا بجمالها، ورثوا مدنهم وممالكهم عندما تساقطت بأيدي القوط بقصائد ما زالت ذكرها ماثلة أمامنا حتى اليوم، وتأثر بها شعراؤنا، وما زالوا يتأثرون، وأحدثوا في موسيقى الشعر العربي بأهازيجهم وموشحاتهم في مختلف الموضوعات الشعرية، وظلت أشعارهم خالدة، يتذوق جمالها القاصي والداني، العالم وراعي الأغنام القابع في أعماق الصحراء.

وفي العصر الحديث، كان شعراء المهجر وجماعة الديوان وجماعة أبلو ومدارس الإحياء من شعراء الحداثة، كل في زمانه، وظلت قصائدهم تفيض بالجمال والروعة، سهلة مستساغة، بعيدة عن الغموض والتعقيد والانغلاق الذي لا مبرر له.

إلا أن حركة الحداثة في شعرنا العربي المعاصر التي بدأت قواعدها ترسو منذ أوائل الخمسينات من القرن الماضي، واستمرت في تطوير بنائها الذي مازال ينمو حتى يومنا هذا قد شكلت ثورة شاملة في مختلف جوانب القصيدة العربية المعاصرة، الفكرية والموضوعية والفنية، وغيرت الملامح المتوارثة في وجه القصيدة العربية تغييرا شاملا، وهدمت بنيانها، وأعدت إعمارها من جديد، بصيغ جديدة، ومضامين جديدة، ولغة جديدة، وموسيقى جديدة، وأشكال جديدة، ورؤى جديدة، وطورتها تطويرا لم تشهده القصيدة العربية من قبل في مختلف عصورها، ونوعوا في مصادر صورهم تنوعا ينم عن وعي وثقافة واطلاع.

ولعل الثقافة الجديدة التي تسلح بها المثقف العربي، وطبيعة الحياة الجديدة التي فرضت نفسها عليه والأزمات التي عاشها، وانخراطه في أحداثها السياسية والاجتماعية والاقتصادية والثقافية، والحروب التي شهدتها المنطقة العربية وشاركت فيها طوعا أو كرها، ثم ضياع فلسطين وما صاحبه من خيبة أمل وإحباط ران على الفكر العربي، واطلاع المثقف العربي على ثقافة الغرب وحضارته وافتتانه بهما، كل ذلك وغيره كان من العوامل التي فرضت على الشاعر العربي الاتجاه نحو التغيير، والانخراط في ركب الحداثة، من أجل اللحاق بالقطار الثقافي والأدبي العالمي الذي كان صفيده يملأ الأفاق كلها، وخاصة الأفق العربي الذي بهرته الحضارة الغربية بمختلف جوانبها السياسية والثقافية والاجتماعية والاقتصادية انبهارا دفعه إلى التأثر بها ومحاكاتها والنسج على منوالها، واتخاذها هاديا ودليلا.

وعلى الرغم من كل ظواهر التطور والتحديث والتجديد والمعاصرة التي توصلت إليها القصيدة العربية المعاصرة في مرحلة الحداثة فكرا وشكلا ومضمونا، وعلى الرغم من تعدد المصادر التي أدمجتها في معماريتها وصورها، وعلى الرغم من كل العلاقات الجديدة التي ارتبطت بها حديثا، واتساع رقعة المساحة الثقافية التي اكتسبت من خلالها تجاربها وخبراتها، على الرغم من كل ذلك، فقد أحاطت بها مخاطر عديدة، ووقعت في مآزق عدة

وتوترت علاقاتها مع أطراف وقيم لها دور فيها وعلى الشاعر أن يبحث عن مخارج لتلك المشكلات، وعليه التصالح مع تلك الأطراف وتلك القيم في مراحلها التطورية التالية، من أجل أن يكتب لها الاستمرارية والخلود، وعلى النقد المعاصر مراعاة ذلك ومتابعته، وإدراجه في مصادره وأسسه النقدية عند حكمه على العمل الإبداعي.

لقد أدى الإيغال في الحداثة إلى الإغراق في الغموض إغراقا سافرا لا مبرر له، أدى إلى توتير العلاقة بين الشاعر والمتلقي، وبالتالي بدا الوهن واضحا على تلك العلاقة، ومع الأيام قد يتحول الوهن إلى قطيعة.

لا شك في أن الغموض قد يكون ضرورة ملحة للشاعر، وعوامل الإلحاح في هذا الزمن كثيرة، ولا شك في أن استخدام الرمز يضيف على العمل الشعري حيوية خاصة، لها مذاقها الخاص، وجمالها الخاص، ولا شك في أن الرمز عامل جوهري من عوامل الحث على التفكير والبحث والتقصي والتحليل لدى المتلقي، ولا شك في دور الرمز كمصدر حيوي متطور من مصادر الصورة في الشعر المعاصر، لكن أن يتحول النص إلى مجموعة من الألغاز فهذا أمر آخر أجد أنه يعيب النص، ويلعب دورا أساسيا في حفر أخدود القطيعة بين الشاعر وجمهوره.

لقد كان الكاتب القصصي "أد جار بو" يرى أن العمل الفني يحتوي بداخله كل ما هو مطلوب لفهمه، ويضيف د. رشاد رشدي ضرورة أن نضيف إلى العمل الفني كلمة "الجيد"؛ أي "العمل الفني الجيد"، وهنا يصبح التعبير أكثر دقة، وأكثر ملاءمة لمقتضى الحال، ولعل هذا يقودنا إلى إعادة النظر فيما نكتب أو نقرأ، ونحكم بعد ذلك على تلك الأعمال بالجودة أو عدم الجودة، من خلال احتوائها أو عدم احتوائها على كل ما هو مطلوب لفهما.

وهذه ليست دعوة للعودة للأسلوب الخطابي المباشر، وإنما دعوة للاعتدال في استخدام الرمز، وعدم الإيغال في الغموض باسم الحداثة، فقد غيرنا كل شيء باسم الحداثة، الشعر.. النثر.. الأغنية.. حتى نفوس البشر، وكلما توغلنا في مفهوم الحداثة ازداد توغلنا في الغموض والإغلاق، بحيث لا نعرف إن كان هذا الجسد الطافي للحداثة أعربي هو أم غربي، ومضمونه أسياسي هو أم غزلي أم اجتماعي أم غير ذلك.

الحداثة هي التغلغل في أزمت المجتمع وصراعاته المختلفة، وتصوير آلام الأمة وآمالها ومشكلاتها وواقعها ومشاركتها في معالجتها والبحث عن البدائل للخروج من أزمتها، والتوجه لكافة أطيافها البشرية، المثقفة وغير المثقفة ومخاطبتها، فيستلهم القارئ الإبداع وينذوقه، ويؤثر فيه فكرا وسلوكا وأسلوب حياة.

ويحضرني في هذا المقام - قول محمود درويش:

قصائدنا بلا لون

بلا طعم، بلا صوت - إذا لم تحمل المصباح من بيت إلى بيت!

وإن لم يفهم "البسطاء" معانيها

فأولى أن نذريها

ونخل للصمت. للصمت.

ولعل انشغالنا بهذه القضية يذكرنا بالمناظرة التي نظمتها هيئة المحاضرات العامة في كلية المقاصد الإسلامية في بيروت بين الدكتور طه حسين والأستاذ رثيف خوري، ونشرت في مجلة الآداب، عدد نوار 1955 حول قضية: "لمن نكتب؟ للعامة أم للخاصة"، وانشغال الأدباء والشعراء والكتاب والمتقنين بالبحث عن إجابة منطقية لهذا التساؤل، في وقت عصيب كانت فيه الشعوب في أمس الحاجة للأدباء والشعراء والكتاب والمتقنين والمفكرين، كمصلحين ومرشدين وموجهين؛ لمساعدتهم في الخروج من الأزمات السياسية والاقتصادية والاجتماعية التي أرهقتهم إرهاباً شديداً، نتيجة للأوضاع السياسية والاجتماعية والاقتصادية، ونتيجة للأطماع الغربية الاستعمارية في البلاد العربية الغارقة في أتون البؤس والشقاء، الذي ما زالت آثاره ماثلة في فلسطين وفي غيرها من بلاد العرب.

لذلك مطلوب من الشاعر المعاصر البحث عن وسائل منطقية وأسلوبية للتصالح مع القارئ، وإعادة الثقة بينه وبين جمهوره، من خلال وعبه بأهمية العلاقة الحميمة التي تربطه به، وبأهمية الحفاظ على متانتها على الدوام، وبالتالي عليه أن يقيم توازناً معقولاً بين الغموض والوضوح، فلا هو بالإبهام المطبق ولا هو بالخطابية المباشرة، وحينئذ يتحول كلا منهما إلى وسطية رمزية معقولة ومقبولة يستسيغها المتلقي ويقبلها وينفعل بها.

وليست هذه دعوة لأن ينسلخ الكاتب انسلخاً تاماً عن ذاتيته وفرديته، أو عدم الخلو بنفسه، لأنه لن يكون قادراً على الإبداع بشكل طبيعي، وبالأسلوب الذي يريد، وهذا يذكرني بقول "تولستوي": "لا تكتب ولا تنظم إذا لم تستطع أن تفعل"، فرجوع الشاعر لنفسه واختلاعه بذاته أمر تقتضيه طبيعة النفس الإنسانية التي تتوق دوماً لأن تعيش لحظات مع ذاتها، لكن ذلك لا يعني أن يعيش الشاعر لنفسه، ويكتب لنفسه، ويتوقع في برجه العاجي ويقفله على نفسه، وكأنه يعيش في كوكب آخر.

وعلى القطب الآخر من أقطاب العلاقات التي ينبغي للشاعر إعادة النظر في أهميتها وعدم تجاهلها علاقته مع التراث، وخاصة الجانب النقدي منها، تلك العلاقة التي أصابها الوهن والفتور إلى درجة تقترب من القطيعة، وذلك من خلال إهمال التراث كقيمة نقدية، بحجة تغير الأحوال والأقوال والظروف والمعتقدات والأفكار، ومسايرة روح التقدم والتطور والمعاصرة، واللاحق يركب الحدائث والحضارة الجديدة، واللهات وراء الفكر النقدي الغربي، الصالح وغير الصالح لنا على حساب التراث، والتمرد على الموروث والسائد بكافة صورته وأشكاله وإرثه الفني والنقدي والأدبي.

إن استخدام المصطلحات الفنية والنقدية الغربية التي لها مدلولات أو ترجمات في التراث الفني والنقدي العربي، يشكل جانباً من جوانب عدم الولاء للتراث، وبشكل صورة من صور العقوق له، وبالتالي عدم المصالحة معه، وهذه إدانة لشاعر الحدائث المعاصر، وخطيئة عليه أن يكفر عنها.

لقد كان الشعر العربي يحتل المركز الأول بين فنون الأدب المختلفة ، حيث كان الشعر هو الأصل ، وظل يحتل تلك المرتبة على مدى القرون الماضية ، وظل محتفظا بتلك المرتبة المرموقة حتى العصر الحديث ، إذ تراجعت شعبيته إلى المركز الثاني إن لم يكن الثالث ، فقد تقدمت القصة والرواية عليه ، وهما من الفنون الأدبية التي لم تكن شائعة من قبل ، ولعل في توتر العلاقة بين الشاعر الحدائي من جهة وبين التراث والمتلقي من جهة أخرى ما يعد سببا مباشرا من أسباب ذلك التراجع.

كذلك لم تتمكن الحداثة خلال ما يربو على خمسين عاما أن ترسم صورة واقعية لمنهج نقدي فاعل يمكن من خلاله أن يبين دور النقد العربي في مسيرة النقد العالمي، بل لا زلنا نحتكم في قضايانا الشعرية للنقد الأدبي الغربي، وهذا يمكن اعتباره سببا مباشرا من أسباب العقوق للتراث النقدي العربي . فليس كل ما يأتي من بلاد الغرب حديثا، فلنا حدثتنا أيضا، التي نعالج بها واقعنا ومشكلاته، وليس عيبا أن نستفيد من تجارب غيرنا، إنما العيب أن تكون تجارب الآخرين هي نموذجا يلغي حدثتنا بل وحضارتنا العربية القديمة والحديثة، بحيث لا يدري القارئ لمن يقرأ وعن أي شيء يقرأ.

لا ينبغي للحداثة أن تلغي قيم التراث النقدية، حتى لو تعارضت تلك القيم مع المعاصرة، بل يجب الاستفادة من قيم التراث وقواعده وأحكامه، وإخضاع تلك القواعد والأحكام لمنطق المعاصرة، وإضفاء المسحة الحداثية عليها، وإجراء توازن نقدي بين الأصالة والحداثة، بحيث لا يهيمن القديم على الحديث، ولا يلغي الحديث التراث، وبالتالي نرتكز إلى قيم تجمع بين الأصالة والمعاصرة، ويكون لنا رأي في العملية النقدية التي نحتكم إليها، ولا نكون تابعين لغيرنا إن أصابوا أصبنا، وإن جهلوا جهلنا.

وهكذا يظل البوح والإبداع مندمجا مع الوجود ومنصهرا في المجتمع، ويظل المتلقي يرتقب القول، ويحلم به، بنفس الطريقة التي كان الشاعر يحلم بها، ويندهش بالنص مثلما كان الشاعر مندهشا بالموقف، من خلال لحظة حلول عفوية أملتها القصيدة على كل من المبدع والمتلقي، وهكذا يظل لأبوة التراث النقدي قداسته واحترامه والولاء له من خلال تذوق طراجة المعاصرة، ومواكبة الحداثة، واللاحق بركب التطور، مستندين إلى إرث تراثي ضاربة جذوره في عمق التاريخ. نحن في زمن الردة بمختلف أشكالها: الدينية والسياسة والاجتماعية والاقتصادية والثقافية، وإذا كان الأمر كذلك فلا بد من الارتداد إلى التراث الثقافي استلهاما ومخاطبة، والانفتاح على ثقافته - في عصورها المختلفة - أسلوبا وتطبيقا، وإعادة ترتيب الأدوار الثقافية العربية منذ العصر الجاهلي وما قبله وما بعده حتى عصرنا هذا، ونختار ما يناسبنا.

وأعود بالسؤال مرة أخرى، لمن نكتب ؟ لأنفسنا أم للعامة أم للخاصة أم لخاصة الخاصة، وعندما نتفق على الإجابة المنطقية لهذا التساؤل؛ يبرز المفهوم العملي لمصطلح الحداثة، وعندما نتأكد من اتفاقنا يتبين لنا إن كنا حدثيين أم لا.

Texto traducido al español:

En la actualidad se habla mucho de la modernidad y de la modernización en la poesía. Este concepto preocupó a escritores, poetas y críticos. No sé si esta preocupación tenía como finalidad seguir un método determinado, elaborado y aprobado por todos, cuyas reglas y bases hay que respetar al pie de la letra, tal como ocurre para la versificación de la poesía clásica de la época preislámica o las tendencias o corrientes literarias que lograron mucha fama durante largo tiempo en Europa, y cuya influencia nos alcanzó, o era un intento para instituir unas reglas y bases a este concepto y obligarnos a nosotros mismos y a los demás a comprometerse con él, o es la búsqueda de todo lo que es nuevo y fresco para consumir de cualquier modo, sin preocuparse de la disposición y capacidad del lector en poder descifrarlo, saborearlo y entrar en interacción con él.

No es justo pretender que la modernidad es únicamente propia de nuestra época, reservándonos el monopolio exclusivo de dicho concepto. Cada época tiene su modernidad; lo que es moderno en su época pasa a ser antiguo en las épocas posteriores. Entonces, la modernidad, el modernismo y la renovación son características muy destacadas en toda época.

La poesía árabe, sin duda alguna, en sus diferentes períodos, desde la época preislámica y hasta nuestros días, conoció varios intentos de modernización, dejando aparte las normas convencionales vigentes a lo largo del tiempo tanto en el fondo como en la forma; sin tocar a las reglas generales comunes, consideradas por los poetas como líneas rojas que no se debe traspasar. Existen, pues, denominadores comunes inviolables que han sido aceptados y utilizados hasta nuestros días. Se las otorgó una eterna y perpetua permanencia. Conservaron su sacralidad y su respeto; son una fuente en la que se inspiraron los poetas en todos los tiempos y de la que siempre se alimentaron.

La modernidad no pertenece entonces exclusivamente a nuestra época. Todas las épocas literarias tuvieron su modernidad y su modernización. ¿Acaso, no tuvo la era preislámica y las que vinieron después un modernismo y unos modernistas que desarrollaron sus poesías, su fondo y forma, teniendo éstas una extrema belleza y eran unas de las mejores de la poesía árabe? La prueba de esto es que las leemos e influyen en nuestras creaciones poéticas; las indagamos, investigándolas, estudiándolas y analizándolas, imitando muchos de sus elementos.

Los musulmanes de la época del Profeta y sus cuatro virtuosos sucesores eran modernizadores; crearon cambios en el contenido y en la lengua de sus

casidas, se apegaron a la nueva religión, defendieron su fe, sostuvieron las aperturas islámicas y las apoyaron en sus poesías. Tenían diferentes tendencias: poesías política, social y didáctica, así como la poesía amorosa platónica en la época omeya. Se abrieron sobre las civilizaciones y filosofías de las demás naciones en la época abasí. Desarrollaron, a la sazón, el contenido de la poesía, sus formas, sus estilos y su musicalidad. Produjeron revoluciones creativas en el mundo de la poesía árabe.

Los andalusíes eran modernizadores en su tiempo, cuando desarrollaron los temas de la poesía árabe, sus formas y su musicalidad. Crearon una poesía llena de magnificencia y belleza. Describieron la naturaleza de su país, cantaron su belleza, compusieron elegías donde lloraron sus ciudades y reinos cuando cayeron en mano de los godos con casidas cuyo recuerdo está presente en nuestras memorias hasta hoy día. Influyeron sobre nuestros poetas que siguen recibiendo su impacto. Innovaron en la música de la poesía árabe con sus ritmos y zéjeles y moaxajas en los distintos temas poéticos. Sus poesías permanecieron sempiternas, saboreando su belleza el cercano y el lejano, el sabio y el pastor que guarda las ovejas en el corazón del desierto.

En la época moderna, los poetas de la emigración, el grupo del Diván, el grupo de Apolo y las escuelas contemporánea eran poetas modernistas; cada uno en su época. Sus poesías permanecieron desbordantes de belleza y grandeza, eran fáciles y amenas; no eran cerradas ni llevaban complejidad o rigidez inexplicable. Sin embargo, el movimiento modernista de la poesía árabe contemporánea, cuyas bases empezaron a asentarse desde principios de los años cincuenta del siglo pasado, y cuya estructuración siguió desarrollándose y creciendo hasta hoy día, constituyó una revolución total en los distintos aspectos temáticos, artísticos y de pensamiento de la poesía árabe contemporánea. Cambió totalmente los aspectos heredados en la poesía árabe, destruyó su estructura y volvió a reestructurarla de nuevo usando formulaciones, contenidos, lenguaje, musicalidad, perspectivas y estilos nuevos. Le proporcionó un desarrollo sin precedente en las diferentes épocas de la poesía árabe. La diversificación que hubo en las fuentes de sus imágenes es testigo de conciencia, cultura y conocimiento.

Quizás la nueva cultura con que se armó el intelectual árabe, la naturaleza de la vida nueva que lo dominó y las crisis que vivió así como la adhesión a sus acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales, las guerras que conoció la región árabe, en la que participó de mala o buena gana, luego la pérdida

de Palestina con la frustración que acarreó y la desesperación que envolvió al pensamiento árabe, el conocimiento que tiene el intelectual árabe de la cultura y civilización occidentales y su impacto negativo, todo esto, y mucho más forme parte de los factores que obligaron al poeta árabe a emprender el camino del cambio y la adhesión al grupo de la modernización, en vistas de alcanzar el tren mundial de la cultura y de la literatura cuyo eco llenaba todos los horizontes, el árabe en concreto. Éste estaba fascinado por la civilización occidental en sus aspectos políticos, culturales, sociales y económicos; asombro que lo empujó a dejarse influir por ella e imitarla, tomándola como modelo y guía.

A pesar de todas las manifestaciones de desarrollo, renovación y modernidad que alcanzó la poesía árabe moderna en la etapa de la modernización, en la forma como en el fondo, y desde el punto de vista intelectual; a pesar de la abundancia de fuentes que incorporó en su estructura y en sus imágenes; a pesar de todas las relaciones nuevas y la extensa dimensión que ocupa el campo cultural donde forjó sus experiencias y destrezas, a pesar de todo esto, fue cercada por muchos peligros y desembocó en varios conflictos. Se deterioraron sus relaciones con partes y valores que desempeñan un papel en ella. El poeta debe encontrar soluciones a estos problemas, tiene que conciliarse con estas partes y con estos valores en sus siguientes etapas evolutivas para que sigan vigentes y eternas. La crítica contemporánea debe considerarlo, seguirlo de cerca e incluirlo en sus fuentes y fundamentos de la crítica a la hora de juzgar una obra creativa.

El ahondamiento en la modernidad acarreó un profundo e inexplicable hundimiento en la incomprensión; lo que provoca una relación conflictiva entre el poeta y el receptor, relación marcada por una debilidad que puede transformarse en ruptura.

No cabe duda de que lo ininteligible puede ser una necesidad exigida para el poeta; son muchos los factores de esta exigencia en los tiempos actuales. Es cierto que el uso del simbolismo plasma el trabajo poético con una vitalidad especial que tiene un gusto y una belleza peculiares. No hay duda de que el simbolismo es un factor primordial que incita al receptor a reflexionar, indagar, buscar y analizar. Tampoco cabe duda en la importancia que tiene, siendo una fuente vital desarrollada de las que nutren la imagen en la poesía contemporánea. Pero si el texto se transforma en un conjunto de enigmas, esto sería otro asunto, constituiría para mí una gran alteración en el texto, que podría desembocar en una ruptura entre el poeta y su público.

El escritor Édgar Poe veía que el trabajo artístico contiene en sí mismo todos los elementos necesarios para entenderlo. Añade el Dr. RashadRoshdi que se debe acompañar al trabajo artístico de la mención “excelente”, es decir “trabajo artístico excelente”. Así la expresión tendría más pertinencia y compatibilidad con el contexto. Quizás nos conduciría esto a enmendar lo que escribimos o leemos, luego juzgaremos la excelencia o no de estos trabajos gracias al criterio de legibilidad que podrían o no contener sus elementos intrínsecos.

Esto no constituye una invitación para volver al estilo discursivo directo, sino al uso moderado del simbolismo al recurrir a la ininteligibilidad en nombre de la modernidad. En nombre de la misma lo hemos cambiado todo: la poesía, la prosa, la canción y hasta el alma humana. Mientras nos adentramos en el concepto de la modernidad, nos adentramos más en la opacidad y el bloqueo, de manera que no discernimos si este cuerpo sutil de modernidad es árabe u occidental; su contenido es político, amoroso, social u otro.

La modernidad supone adentrarse en las crisis de la sociedad y en sus diferentes conflictos, describir los dolores y esperanzas de la nación, su realidad y sus problemas, participar en su resolución buscando alternativas que la pueden sacar de estas crisis. Supone también dirigirse a todas las capas sociales, que sean intelectuales o no, para comunicar con ellas. Entonces, el lector apreciará la creatividad de la que se inspirará y que influirá su forma de pensar, actuar y vivir.

Recuerdo, en este contexto, lo que dijo Maḥmūd Darwīš:

¡Nuestros poemas son sin color!

¡Sin sabor, sin voz si no coges la linterna, de casa a casa!

Aunque no entienda su sentido la gente sencilla

Sería mejor esparcirlas

Y quedarse con el silencio, con el silencio

Quizás, nuestra preocupación por este asunto, nos recuerde el debate que organizó el Organismo General de Conferencias de la Facultad de las Ciencias Islámicas y sus Propósitos de Beirut entre el doctor Taha Husein y el profesor RaifJurí, publicada en la *Revista de las Letras*, número de febrero de 1955, acerca de la cuestión: ¿“Para quién escribimos, para el vulgo o para los especialistas?” y la preocupación de los literatos, poetas, escritores e intelectuales por encontrar una respuesta lógica a esta pregunta, en un tiempo duro, en que los pueblos necesitaban más que nunca a estos literatos, poetas, escritores y pensadores como

reformadores, guías y orientadores para ayudarles a salir de las crisis políticas, económicas y sociales que los han agotado, debido a las situaciones políticas, sociales y económicas así como a las codicias occidentales en los países árabes sumergidos en la miseria y en la desgracia, cuyas huellas están todavía presentes en Palestina y en otros países árabes.

Por eso, el poeta contemporáneo tiene que buscar medios lógicos y estilísticos para reconciliarse con el lector y para devolverle la confianza al público dándose cuenta de la estrecha relación que mantiene con él y la importancia de su continua firmeza. Por consiguiente, debe establecer un equilibrio razonable entre el hermetismo y la inteligibilidad; no tiene que recurrir a la ambigüedad total ni a la literalidad pura. Así, ambos observan una actitud intermedia simbólica, razonable y aceptable que el receptor admitirá, que le gustará, que provocará su reacción.

Esto no constituye una invitación a que el autor deje por completo su independencia, su individualismo, no gozar de su libertad porque no será capaz de llevar a cabo una creación con normalidad y con el estilo que desea. Me recuerda esto lo que dijo Tolstoi: “no escribas ni organices si no puedes hacerlo”. La vuelta del poeta hacia sí mismo y el aislamiento con su mundo interior es algo que requiere la naturaleza humana, que siempre aspira a vivir momentos en la intimidad propia. Esto no significaría por lo tanto que el poeta vivirá para sí mismo y escribirá para sí mismo aislándose y encerrándose en su torre de marfil como si viviera en otro planeta.

En el otro polo de las relaciones cuya importancia debe ser reconsiderada y no ignorada por el poeta, está su relación con el patrimonio; sobre todo lo relativo a la crítica. Esta relación, afectada por la debilidad y el frío, se acerca más a la ruptura, debido al descuido del patrimonio, omitiendo su valor crítico y alegando por argumento el cambio operado en las condiciones, en los dichos, circunstancias, creencias e ideas. Del mismo modo, interviene la adopción del espíritu progresista, del desarrollo y del modernismo, en espera de alcanzar la modernidad y la nueva civilización, persiguiendo anhelosamente el espíritu crítico occidental, benéfico sea para nosotros o perjudicador, a costa del patrimonio; y por fin la rebelión contra lo heredado y lo vigente en todas sus imágenes y formas, y contra el legado cultural, crítico y literario.

El uso de los términos artísticos y críticos occidentales que tienen significados o traducciones en el legado artístico-crítico árabe representa una falta de lealtad y una muestra de ingratitud respecto al patrimonio; por consiguiente,

conduce a su repudiación. Esto constituye una condena del moderno poeta de la innovación; es una transgresión que debe pagar.

La poesía árabe ocupaba el primer rango en la jerarquía de los diferentes géneros literarios puesto que constituía el origen – matriz de la lengua. Continuó ocupando esta posición a través de los siglos pasados. Siguió conservando este puesto privilegiado hasta nuestra era contemporánea. Su popularidad ha retrocedido al segundo o hasta el tercer puesto, dejando el sitio a la novela y el cuento, dos de los géneros literarios que no gozaban de tanta difusión. Quizás, una de las causas de este retroceso sea el deterioro de la relación entre el poeta moderno y el patrimonio heredado.

Por otra parte, la modernidad no pudo, durante más de cincuenta años, diseñar una imagen realista para un método crítico activo a través del cual se podría poner de relieve el papel de la crítica árabe en la trayectoria de la crítica mundial. Más aun, en las cuestiones relativas a nuestra poesía, seguimos recurriendo a la crítica occidental. Esto puede ser considerado como una de las causas directas de esta especie de ingratitud hacia el patrimonio crítico árabe. No todo lo que viene de Occidente es moderno; nosotros también tenemos nuestra modernidad con que remediamos a nuestra realidad y sus problemas. No es un defecto beneficiarse de la experiencia de los demás, el inconveniente es que estas experiencias pasen a ser un modelo que anula nuestra modernidad, o peor aún, anula nuestra civilización árabe, la antigua y la actual, de modo que el lector no sabe lo que lee ni a quién está leyendo.

La modernidad no debe anular los valores patrimoniales de la crítica, aunque se contraponen con la misma, sino que se debe sacar provecho de los valores del legado, de sus reglas y preceptos, sujetándolos a la lógica de la modernidad e impregnándolos con el carácter contemporáneo. Hay que establecer un equilibrio crítico entre la tradición y la modernidad de tal manera que lo antiguo no domine lo presente y lo moderno no anule el patrimonio. Por consiguiente, nos apoyaremos en valores que unirán la tradición a la modernidad y tendremos una opinión sobre el hecho crítico que constituye nuestra referencia. No seremos dependientes de los demás, si aciertan, con ellos acertamos y si fallan, fallaremos nosotros también.

Así permanece la creatividad aunada a la existencia y fundida en la sociedad. El receptor quedará esperando la palabra soñando con ella del mismo modo con que soñaba el poeta y se asombrará del texto igual que se asombraba el

autor del contexto, de la situación a través de un espontáneo momento de inmanencia dictada por el poema tanto al creador como al receptor. Así, la paternidad del patrimonio crítico conserva su santidad, respeto y lealtad, saboreando la frescura de la modernidad y su acompañamiento, alcanzando el “séquito” del desarrollo, apoyándose en un legado patrimonial muy arraigado en la profundidad de la historia.

Estamos en la era de la apostasía en todas sus formas: religiosa, política, social, económica y cultural. Si es el caso, no hay más remedio que el recurrir al patrimonio cultural, con inspiración y cuestionamiento y abrirse a la cultura en sus diferentes épocas- práctica y estilísticamente, redistribuyendo los papeles culturales árabes desde antes de la era preislámica hasta nuestra época, luego escogeremos lo que nos conviene.

Vuelvo a preguntar otra vez: ¿para quién escribimos? Para nosotros mismos o para la gente en general, para los especialistas o para una élite exclusiva. Cuando nos pongamos de acuerdo sobre la respuesta lógica a esta pregunta, surgirá el significado práctico del término “modernidad”; cuando estemos seguros de nuestro acuerdo, se cerciorará si somos modernizadores o no.